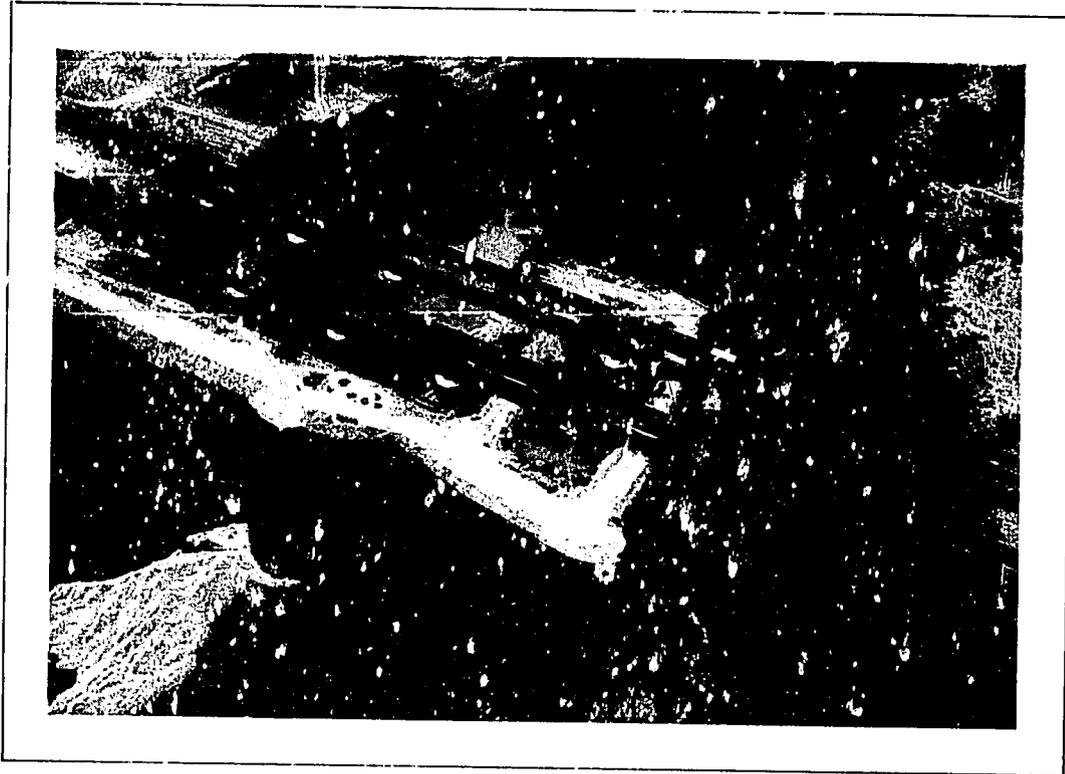


- PN-ABE -191 64506 -

USAID • El Salvador



**Socios en el Crecimiento Económico
y el Desarrollo Democrático**



Socios en el Crecimiento Económico y el Desarrollo Democrático

*Esta publicación ha sido preparada
por la Misión USAID en El Salvador*

Por: Martha Brady

Fotógrafos:

*Jorge Arfvidson
Martha Brady
José Luis Urbina*

Otras fotografías cortesía de:

*USIS
FUSADES
La Prensa Gráfica
COPREFA
Comisión Hidroeléctrica
del Río Lempa
Ministerio de Cultura
y Comunicaciones*

Editores en español:

*Juan Buttari
Mercedes Castillo
Carlos Ayerbe*

Diseño:

Publicidad Rumbo, S.A. de C.V.

*Agencia de los Estados Unidos
para el Desarrollo Internacional
Edificio Olímpica
San Salvador, El Salvador*

Septiembre 1988

*Portada: Puente Bailey
en San Lorenzo*

USAID EL SALVADOR

- 2 De la Oficina del Director
- 3 Restaurando los Blancos de Ataques Selectivos
- 6 Una Mirada Retrospectiva Ayuda en el Momento Crítico
- 7 El Logro de la Estabilización Económica y Social
- 16 Promoción de la Recuperación Económica y Social
- 19 Ampliando los Beneficios del Crecimiento
- 27 Fortaleciendo las Instituciones Democráticas
- 29 Mirando Hacia Adelante Cambios y Desafíos



Volcán de San Miguel

De la Oficina del Director

La historia de la USAID EL SALVADOR se refiere a la relación entre los Estados Unidos de Norteamérica y El Salvador en torno al crecimiento económico y al desarrollo de la democracia.

Se inicia este relato comenzando la década de los años 80 y reseña cómo la ayuda económica de los Estados Unidos, administrada por la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID), está ayudando a El Salvador a crear las condiciones económicas, políticas y sociales que permitirán el establecimiento gradual del proceso democrático. Además, se describen los actuales programas de desarrollo del país, apoyados por la ayuda de los Estados Unidos, para luego esbozar los esfuerzos que los dos países emprenderán en el futuro.

Ya el mundo sabe cuánto ha sufrido El Salvador por la guerra civil, la recesión económica y, más recientemente, por el devastador terremoto. La insurgencia guerrillera, que comenzó en 1979, obligó al Gobierno a invertir sus recursos en la defensa, debilitando el crecimiento económico, retardando la inversión y desperdiciando recursos políticos y humanos. No era una situación para un proceso de desarrollo clásico.

En la crisis, El Salvador necesitaba ayuda innovadora e inmediata para confrontar urgentes problemas. Con el Gobierno de El Salvador, se diseñaron proyectos para estabilizar la economía y para enfrentar necesidades impostergables. Al mismo tiempo,

ambos gobiernos tenían que sentar las bases para un desarrollo a largo plazo. Fue así que se modelaron nuestros programas, planificando para el momento en que pudiéramos cambiar de medidas de emergencia, a ayuda para promover crecimiento económico autosostenido.

El momento ha llegado. Las condiciones han mejorado lo suficiente como para permitir la instrumentación de estrategias a largo plazo, proyectos más específicos y, en algunos casos, una nueva dirección. USAID El Salvador también se dirige a este aspecto.

Los que trabajamos en el desarrollo estamos orgullosos de los logros alcanzados en nuestra relación con El Salvador. Reconocemos que el pueblo salvadoreño y su Gobierno, han hecho grandes progresos en muchos sentidos, a pesar de las adversas condiciones.

Queda sin embargo, mucho por hacer y, al momento, una estrategia de desarrollo requiere de audacia e imaginación constantes. Ante todo, demanda resolución y determinación, cualidades ambas que frente al mundo identifican a El Salvador.



Henry H. Bassford
Director de Misión de USAID
El Salvador



Edificio Olímpica, USAID

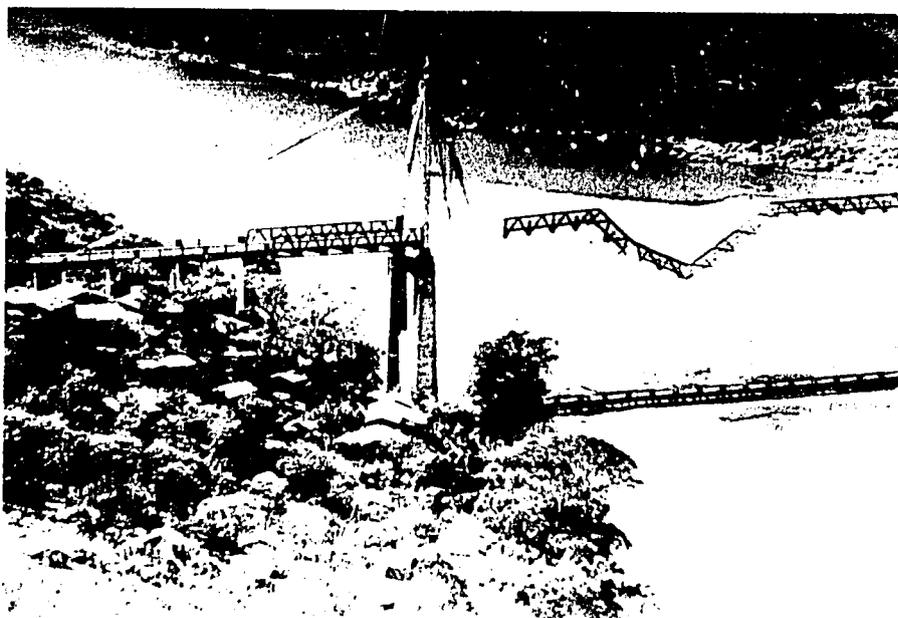
Restaurando los Blancos de Ataques Selectivos

Minutos previos a la medianoche del treinta y uno de diciembre de 1983, la guerrilla ha lanzado un ataque con morteros e infantería sobre el Puente Cuscatlán, incluyendo en el ataque una represa hidroeléctrica vecina y una subestación eléctrica.

En la capital, el gobierno salvadoreño y la Misión de los Estados Unidos, comprenden que el país sufrirá un fuerte golpe psicológico. El Puente de Cuscatlán, por San Lorenzo y a 90 kilómetros de San Salvador, co-

"No hay energía, no habrá agua ni transporte" comenta un técnico del Ministerio de Obras Públicas. "Y no es de sorprenderse", contesta otro. Para los salvadoreños acostumbrados a que la guerrilla ataque la infraestructura vital del país, este es otro día más en la vida nacional.

Saboteando la infraestructura económica de El Salvador, la guerrilla pretende desestabilizar la economía y paralizar al Gobierno. De 1979 a esta fecha, la guerrilla ha vola-



COPREFA

Año nuevo, 1984: la guerrilla destruye el Puente Cuscatlán

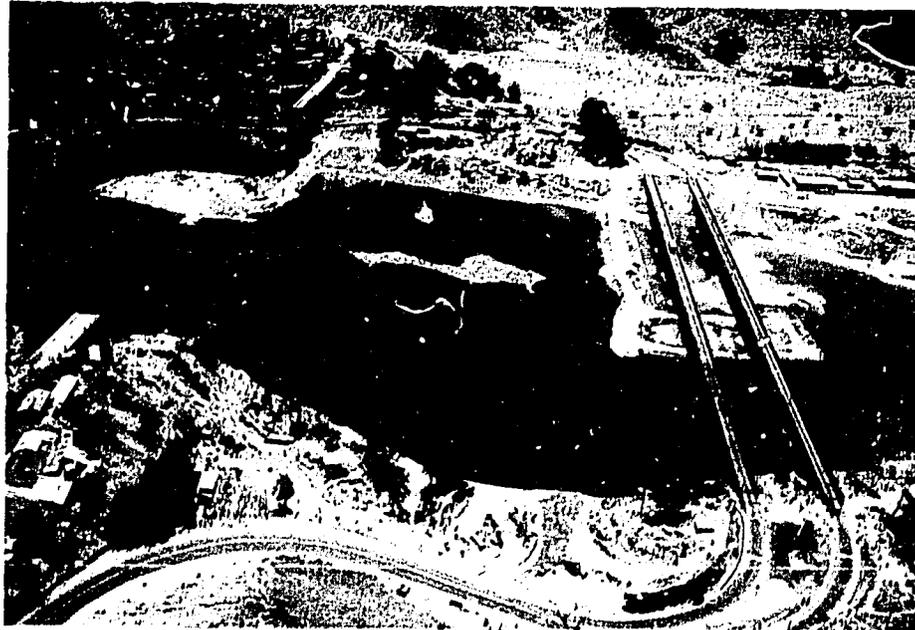
necta la ruta este-oeste más importante del país y es vital para el comercio nacional e internacional, así como para la seguridad nacional.

A la mañana siguiente, funcionarios salvadoreños y de la USAID vuelan al sitio del ataque y confirman las enormes proporciones del problema. El puente colgante, de 275 metros de longitud, está partido en dos; una de las mitades se tambalea con el viento, y la otra está caída sobre el Río Lempa. La subestación ha quedado inservible y las principales líneas de transmisión que conducen la electricidad a la zona oriental del país yacen sobre el suelo.

do casi todos los puentes importantes de El Salvador y realizado alrededor de 2.000 ataques a la red eléctrica de la nación.

Los cuatro centros de producción hidroeléctrica han sido atacados y, virtualmente, cada una de las subestaciones ha sido dañada varias veces. Los puentes, los caminos y las líneas de transmisión eléctrica son los blancos favoritos.

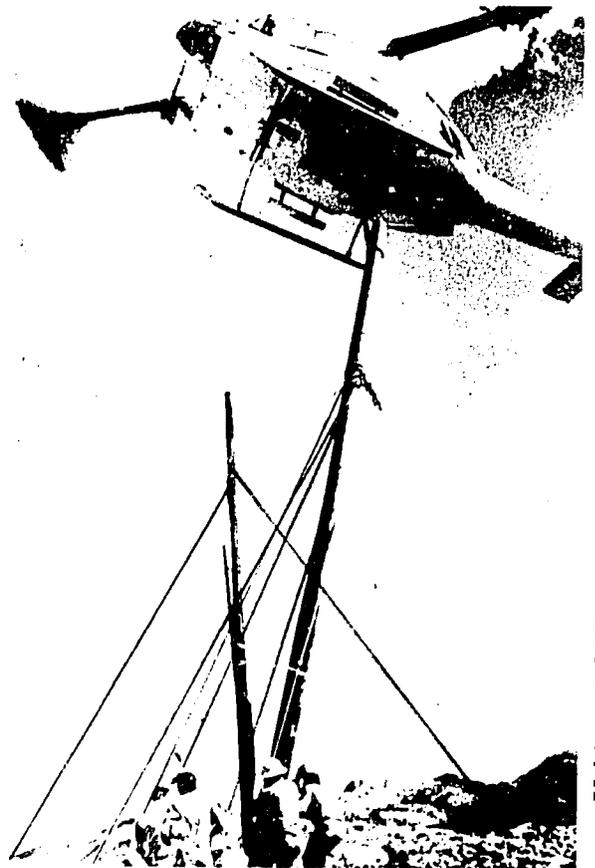
El Proyecto de Restauración de Servicios Públicos financiado con la ayuda económica de los Estados Unidos contrarresta los efectos del sabotaje, restaurando los servicios públicos vitales para El Salvador. Des-



Arfvidson

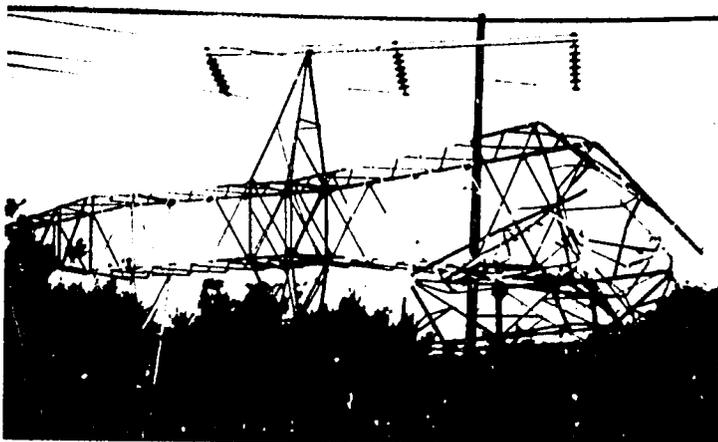
El Salvador reconstruye: Puente Bailey en San Lorenzo

de 1981 hasta 1988, el Proyecto ha aportado 89 millones de dólares para herramientas, equipos de reposición y otros insumos, y también para capacitaciones. Ha ayudado a que el país adquiera generadores que proveen energía eléctrica de emergencia a las telecomunicaciones, hospitales y estaciones de bombeo de agua. Le ha arrendado un helicóptero a la Compañía Estatal de Electricidad --CEL-- para el transporte de cuadrillas de trabajadores y de equipos de



Urbina - USIS

Las cuadrillas de reparación responden con una solución temporal



La guerrilla derriba una torre de transmisión

Min. de Cultura y Comunicaciones

repuesto de y hacia áreas remotas, acortando el tiempo de reacción y reduciendo los costos de los generadores de emergencia.

Sin la ayuda económica de los Estados Unidos, el sabotaje a la infraestructura sería devastador. Cientos de comunidades estarían privadas de servicios básicos y miles de personas no podrían ganarse la vida. El Proyecto minimiza esos efectos al hacer posible una ágil reacción y permite que el país continúe trabajando. Tal como sucedió con el Puente Cuscatlán.

En San Lorenzo, los funcionarios salvadoreños y de USAID examinan los daños, se trasladan cuadrillas de trabajadores y se escoge el sitio para la construcción de un puente provisional. Esa misma tarde se le comunica al Director de USAID la decisión de levantar dos puentes Bailey, estructuras de acero ensambladas rápidamente, que han salvado al transporte en El Salvador. Durante los siguientes veintinueve días, el Ministerio de Obras Públicas, USAID y las fuerzas de seguridad locales trabajan hasta terminar los dos puentes, cada uno de una sola vía. Inmediatamente el tránsito circula por los nuevos puentes.

El programa de asistencia económica a El Salvador es uno de los más grandes, diversi-



24.8 megawatts del generador de emergencia en San Miguel



USAID

La Comisión Hidroeléctrica del Río Lempa alumbra el país

ficados y complejos programas del mundo. Además de ayudar en proyectos de construcción de puentes, asiste a programas de reforma agraria, planificación familiar, construcción de escuelas, iniciativas democráticas, reconstrucción de daños por el terremoto y promoción a empresas privadas. Por doquier en El Salvador se observa la ayuda de los Estados Unidos.

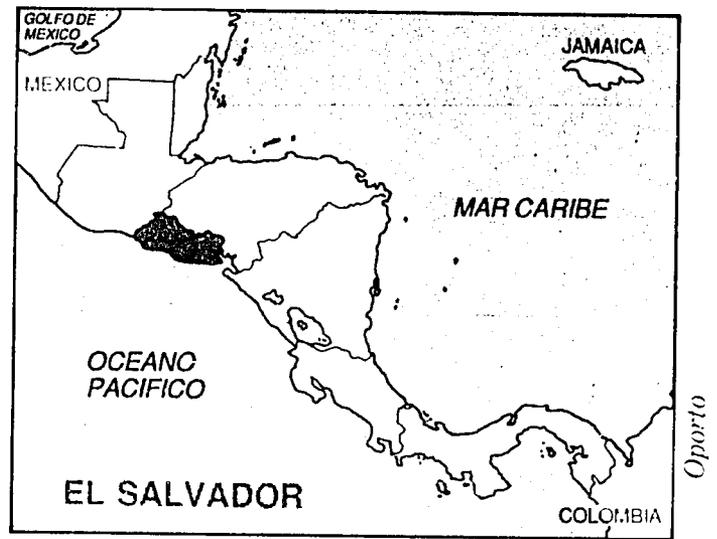
"La orientación de nuestros esfuerzos", dice el Director de USAID, Henry Bassford, "es ayudar a El Salvador a alcanzar estabilidad, crecimiento y justicia. Esas son las condiciones que promoverán el proceso democrático. Por supuesto, eso no sucederá de la noche a la mañana", agrega. "La democracia es un proceso a largo plazo. Sin embargo, los avances de El Salvador en los últimos ocho años, permiten ser optimistas."

Una Mirada Retrospectiva - Ayuda en el Momento Crítico

Por más de cincuenta años, una estructura socio-económica que favorecía a una élite minoritaria, rigió en El Salvador. La distribución de la tierra era la base de la disparidad. En adición, al negar a la mayoría de los salvadoreños la oportunidad de participar plenamente en la vida política y económica de su país, las instituciones políticas no democráticas conducían a injusticias.

Hacia finales de 1970, el sistema político había caído en un ciclo de violencia terrorista de derecha y de izquierda en el que se desarrolló la insurgencia guerrillera. La inestabilidad debilitó al comercio, desalentó la inversión extranjera y acabó con el crédito comercial.

Los ataques de la guerrilla a objetivos económicos --fincas de café, buses, torres eléctricas-- causaron serios daños a la ya tambaleante economía. Muchas empresas



se retiraron del país por agitación obrera y crisis de liquidez y la economía sufrió tasas negativas de crecimiento --menos 9.5 por ciento en 1980.

A mediados de 1983, El Salvador sufría probablemente su peor crisis. La seguridad nacional era amenazada por insurgentes marxistas, la violencia generalizada de la extrema derecha y significativas violaciones de derechos humanos. El conflicto, que para 1987 llegaría a cobrar 60,000 vidas, ya le había costado a El Salvador mil millones de dólares en pérdidas. Más aún, unos 400,000 salvadoreños acorralados entre el ejército y los rebeldes huyeron del conflicto sumándose a los números de migrantes y desplazados. La situación era muy grave.

Pero El Salvador no era un caso aislado, toda la América Central caía en crisis. Percatados de esa difícil situación, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, formó la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica en 1983, que debería sugerir como "responder a los problemas de desarrollo social, económico y democrático de la región". La comisión concluyó



Urbina - US/S

Llega la Comisión Bipartidista a El Salvador

que los Estados Unidos tienen una obligación moral y estratégica de apoyar a la democracia y que debían comprometerse a largo plazo en ayudar a la América Central.

Con ese mandato, la Misión de los Estados Unidos, conjuntamente con el Gobierno de El Salvador, desarrollaron un importante programa de ayuda económica orientado al logro de cuatro metas: 1) lograr la estabilización económica y social; 2) promover la recuperación y el crecimiento económico; 3) ampliar los beneficios del crecimiento; y 4) fortalecer a las instituciones democráticas.

Simultáneamente al programa de balanza de pagos, se mantiene un diálogo entre los dos gobiernos sobre la adopción de ajustes estructurales en la economía. Con ello se propicia un crecimiento sostenido y la mejor oportunidad de tener éxito al desarrollo de El Salvador. Del diálogo así enfocado, surgió un programa económico para 1987 que ayudó a reducir la tasa de inflación en un 20 por ciento respecto a 1986, un factor clave en la tasa de crecimiento de 2.3 por ciento que se logró en 1987.

El Logro de la Estabilización Económica y Social

Dado el deterioro de la economía a principios de la presente década, era evidente para el Gobierno salvadoreño que para que el país progresase era necesario primero lograr estabilidad. Por ello, primero dirigimos el grueso de nuestros esfuerzos hacia la estabilización económica y social.

Detener el Decrecimiento Económico. El recurso principal para estabilizar la economía ha sido nuestro programa de balanza de pagos. Se provee al Gobierno de El Salvador con Fondos del Apoyo Económico utilizados para importaciones esenciales, principalmente de los Estados Unidos, cerrándose la brecha entre exportaciones e importaciones. Bajo este programa el sistema bancario salvadoreño vende dólares al sector privado, quien a su vez compra materias primas y bienes intermedios que estimulan la producción y el empleo. Desde 1983 a 1988, los Estados Unidos han aportado 992.5 millones de dólares en apoyo a la balanza de pagos.

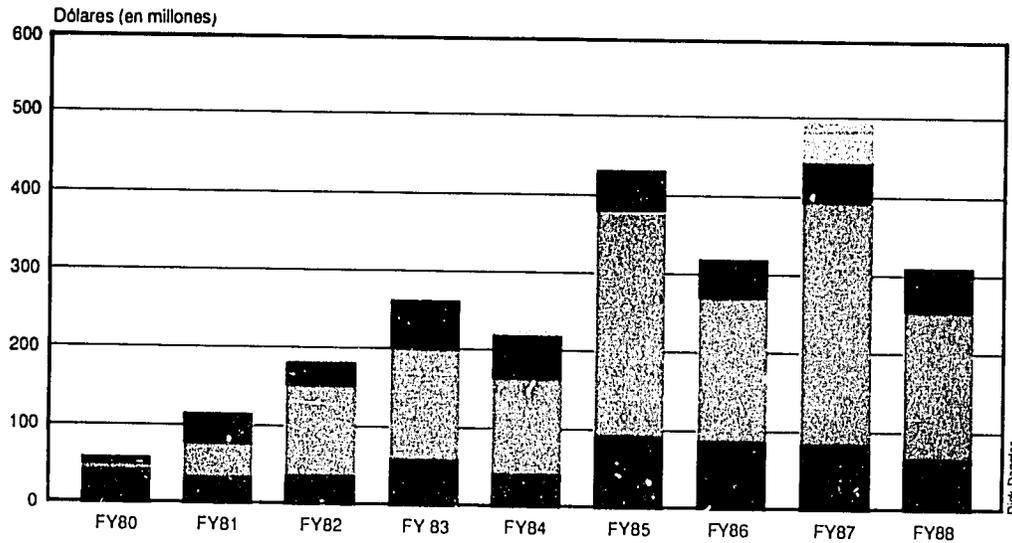


Min. de Cultura y Comunicaciones

Funcionarios de USAID se reúnen con el Presidente José Napoleón Duarte

Aunque la economía no se ha recuperado por completo del descenso que comenzó en 1979, el apoyo a la balanza de pagos y el diálogo sobre política que datan de 1983, han frenado el decrecimiento, han revertido la tendencia, y han comenzado a sentar la base para un crecimiento a largo plazo. Para consolidar esos avances, continuaremos dirigiendo buena parte de nuestra ayuda hacia la estabilización económica y en apoyo a medidas complementarias adoptadas mediante el diálogo sobre políticas hasta que se establezca un programa integral de crecimiento.

Ayuda Económica de los Estados Unidos a El Salvador. Para los Años Fiscales 1980-1988.



La ayuda para el Desarrollo se implementa por donaciones que amplían las oportunidades económicas utilizando programas de tipo agrícola, desarrollo del sector privado, salud, educación y recursos humanos. Estos representan el tipo básico de ayuda provista por los Estados Unidos en cumplimiento de la Ley de Ayuda Exterior.

El Fondo de Apoyo Económico promueve la estabilidad política y económica en aquellas regiones donde los Estados Unidos han determinado que tal asistencia puede ser útil para el logro de la paz o evitar grandes crisis económicas o políticas. Estos recursos llenan una variedad de necesidades: balanza de pagos, reconstrucción post-terremoto, crédito al sector privado y restauración de infraestructura.

L.P. (Ley Pública) 480, el Programa de Alimentos para la Paz, provee ayuda alimenticia en cooperación con el Departamento de Agricultura. El Título I, un programa de ventas concesionarias, otorga a los países en desarrollo préstamos a bajo interés y largo plazo para la compra de productos agrícolas de los Estados Unidos. A cambio de ello, estos países aceptan implementar medidas de autoayuda y financiar actividades de desarrollo con recursos locales. El Título II, un programa de donativos, provee ayuda alimenticia a las víctimas de hambrunas, desastres y emergencias.

La Ayuda por Desastres brindó ayuda en aliviar los efectos del terremoto de 1986. Esta asistencia dio tales auxilios de emergencia, equipos y artículos médicos, remoción del ripio, alojamiento, escuelas y otras construcciones temporales y la restauración de servicios de utilidad pública.

La Sección 416 autoriza los donativos de productos lácteos para propósitos humanitarios. El Salvador es país elegible para recibir productos del Título II en compensación por pérdidas de divisas causadas por la reducción de su cuota de azúcar.

Complementar los Desembolsos en Dólares con Moneda Local. Los recursos financieros que posee el Gobierno de El Salvador son un importante complemento a los dólares del Gobierno de los Estados Unidos. Tales recursos desempeñan un rol importante para el crecimiento económico. Los recursos locales financian programas de crédito y aseguro para el sector privado y para los programas públicos prioritarios.

Los fondos locales generados por la venta de productos alimenticios bajo la Ley Pública 480, y por los fondos de Ayuda Económica, llenan la brecha en la disponibilidad de alimentos y, simultáneamente, cubren gran parte del presupuesto de inversión de El Salvador. Esos Colones, programados conjuntamente por la Misión y el Gobierno, ayudan a alcanzar toda la gama de objetivos conjuntos de desarrollo: aumentar la producción agrícola, promover las exportaciones, desarrollar al sector privado, mejorar la salud y la educación y fortalecer el proceso democrático.

Ayuda a las Familias Desplazadas. Desde que comenzaron las hostilidades en 1979, la guerra ha desplazado cerca de 400,000 personas. Hoy, en 1988, se estima que unas 230,000 continúan desplazadas. El Programa de Ayuda de Emergencia provee alimentos y empleos temporales a los desplazados a modo de sustentar sus necesidades básicas de salud y albergue. En 1987, el personal médico realizó 400,000 visitas a personas desplazadas. Este Programa que comenzó en 1982 con 12.5 millones de dólares fue eventualmente ampliado a 72 millones de dólares.

Otro proyecto, Salud y Empleos para las Familias Desplazadas, en conjunto con la ayuda alimentaria autorizada por la Ley Pública 480, financía unos 34,000 empleos temporales al mes y distribuye raciones diarias de alimentos a unas 200,000 personas.



Brady

La asistencia de Estados Unidos proporciona alimentos, servicios de salud y empleos temporales a las familias desplazadas

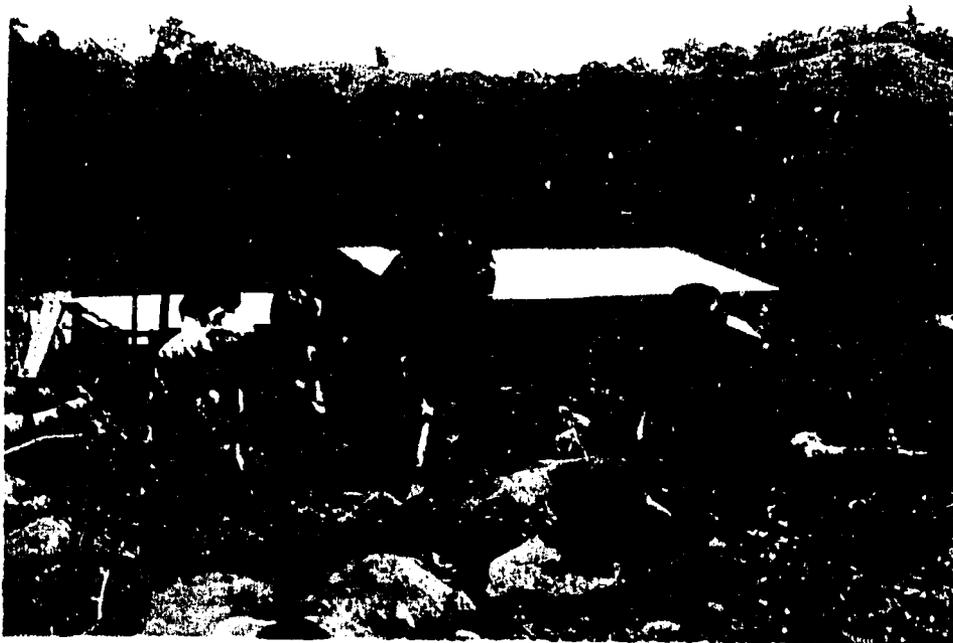


Arfvidson

El administrador de USAID, Alan Woods, habla con desplazados en un asentamiento en Santa Tecla

Miles de personas desplazadas están ya regresando voluntariamente a sus antiguas comunidades o asentándose como residentes en otros lugares. La Misión de los Estados Unidos y el Gobierno de El Salvador apoyan las actividades de reintegración con la distribución de paquetes de semillas y suministros agrícolas, ayuda a la reparación de hogares, entrenamiento vocacional y apoyo para obtener parcelas de tierra.

Además, los proyectos de empleo financiados por los Estados Unidos, más las oportunidades de empleo temporal, refuerzan el movimiento de retorno de las familias a su tierra. Una vez reintegrados, los antiguos desplazados se beneficiarán de las actividades a largo plazo de reconstrucción y crecimiento del país.



Brady

El Cortijo, un sitio de relocalización en el Departamento de Ahuachapán, en donde 50 familias están siendo reasentadas permanentemente

Fortalecer los Gobiernos Locales. En 1983, el Gobierno de El Salvador desarrolló un programa para asegurar áreas conflictivas mediante el fortalecimiento de los gobiernos locales y la restauración de los servicios esenciales a la comunidad. Este programa es el Plan Nacional. Los Estados Unidos apoyan el Plan Nacional cooperando con los esfuerzos para reestablecer las autoridades civiles y para capacitar a fun-

se construyeron 42 sistemas de distribución de agua. Esos son proyectos que llegan a la gente y cambian sus vidas.

De 1986 a 1988, los Estados Unidos y el Gobierno de El Salvador han aportado más de 7.5 millones de dólares en moneda local para apoyar el Programa de Municipalidades en Acción. Basándose en el éxito de este esfuerzo, el Gobierno de El Salvador ha des-



Brady

Las comunidades trabajan conjuntamente en proyectos para cambios

cionarios locales en la provisión de escuelas, clínicas, caminos y sistemas de distribución de agua. Los alcaldes y otros funcionarios municipales identifican, diseñan e instrumentan proyectos comunitarios a través del Programa Municipalidades en Acción, financiado con dinero local generado por el Programa de Ayuda Económica. En 1987, se construyeron o rehabilitaron 23 escuelas, se hicieron 197 reparaciones en caminos vecinales, se levantaron 56 casas comunales y

tinado el equivalente de 18.1 millones de dólares en moneda nacional para continuar la actividad. Tal dinero está muy bien empleado; el impacto potencial es muy grande y ofrece una buena oportunidad para arraigar la democracia en la gente.

Ayuda a las Víctimas del Terremoto.

Los Estados Unidos respondieron a los desastrosos efectos del terremoto de 1986 --alrededor de 1,500 muertos, 300,000 sin hogar y más de un mil millones de dólares en daños-- con un Proyecto de Recuperación del Terremoto de 50 millones de dólares con el objetivo de estabilizar a la economía y ayudar al Gobierno a funcionar nuevamente. Los logros incluyen:

- ✓ Créditos a casi 8,000 familias para reconstruir sus hogares, y a otras 2,500 personas para reestablecer sus negocios;
- ✓ Materiales de construcción para viviendas temporales a 36,400 familias;

El saldo del terremoto: casi 1,500 muertos, 300,000 personas sin hogar y más de \$ 1.0 billón en pérdidas



La Prensa Gráfica

Edificio Cine Izalco



La Prensa Gráfica

10 de octubre de 1986

- ✓ Cerca de 1,500 familias trasladadas a lugares más habitables;
- ✓ 964 aulas construidas;
- ✓ Novecientos mil días-hombre de trabajo generados por la tarea de recoger 115,000 metros cúbicos de ripio;

Un año más tarde, el Embajador de los Estados Unidos, Edwin G. Corr, elogió la respuesta de los salvadoreños ante el terremoto. "Nunca antes había visto a un Gobierno que se moviera tan rápida y decisivamente para ordenar sus recursos y ponerlos en uso donde fueran más necesarios," dijo.



Hotel San Salvador

- ✓ Construcción de más de 20 salas temporales de hospital, salas de operación, clínicas, mercados y bodegas;
- ✓ Más de 50 edificios temporales para oficinas de programas vitales, y
- ✓ Servicios públicos básicos restaurados hasta un nivel funcional.

"Los días siguientes al terremoto --aún siendo tan dolorosos-- han sido llamados 'el mejor momento de El Salvador'... porque el Gobierno y su pueblo se comportaron con decisión, compasión y unidad."

Concluida la recuperación, El Salvador entra en la fase de reconstrucción. Los Estados Unidos ayudan con cien millones de dóla-



Galan h. - La Prensa Gráfica

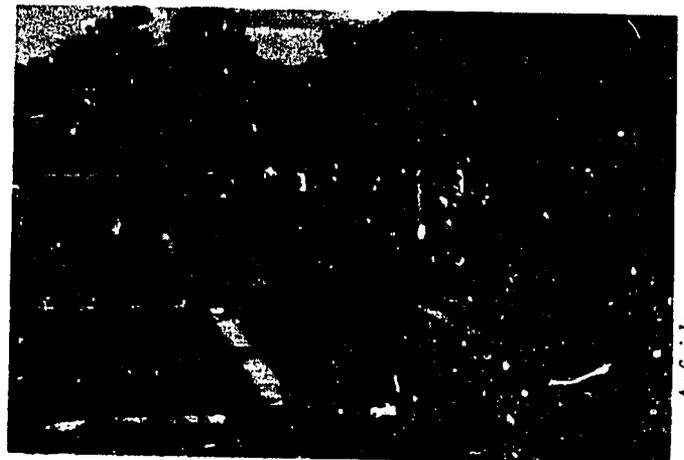
res adicionales a la reconstrucción de hogares, pequeñas empresas y servicios públicos. Se espera que con esta y otras donaciones San Salvador vuelva en cinco años a las condiciones previas al terremoto.

El Embajador de los Estados Unidos, Edwin G. Corr, se reúne con salvadoreños para recibir materiales de vivienda donados por los Estados Unidos. Se distribuyeron materiales de construcción a 36,400 familias para albergue temporal.



Brady

*Viviendas temporales:
El Administrador Asistente Dwight Ink
conversa con un damnificado del terremoto*

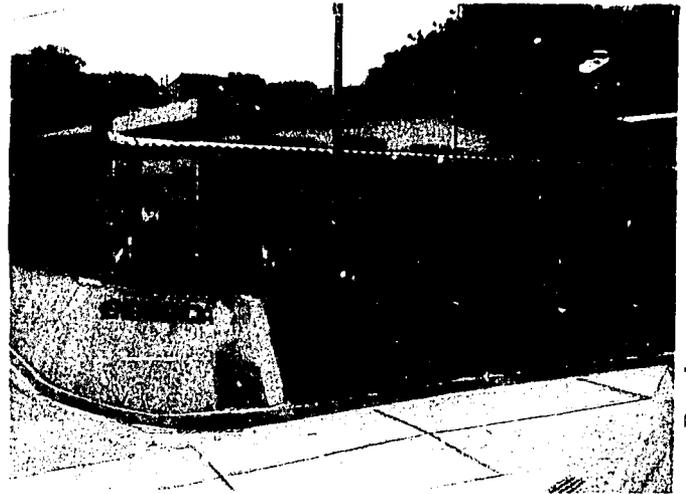


Arvidson

*Vivienda permanente:
USAID proporciona terrenos y servicios
públicos; los afectados reconstruyen*

Cuando el terremoto destruyó el Hospital de Niños Benjamín Bloom, 473 niños de escasos recursos que se encontraban hospitalizados tuvieron que ser reacondicionados en casas que aquí se muestra. Financiada con ayuda de los Estados Unidos, hizo posible la reintegración de los servicios médicos a tiempo completo.

El terremoto también destruyó aproximadamente 3,000 aulas escolares. La fotografía de abajo es una de las escuelas que se construyeron de emergencia, las cuales sirvieron como aulas temporales para continuar con las actividades escolares.



Brady

Hospital de Niños Benjamín Bloom



Con la ayuda de los Estados Unidos se construyen 964 aulas temporales

Brady

Promoción de la Recuperación Económica y del Crecimiento

No es suficiente que los programas de ayuda detengan el deterioro económico en El Salvador, también deben facilitar la reactivación económica y el crecimiento. Ello significa impulsar al sector privado, restaurar la producción tradicional a sus niveles máximos y desarrollar nuevos productos exportables fuera de Centro América. Con el Gobierno de El Salvador enfrentamos este desafío con préstamos, divisas, entrenamientos, reformas de política económica y propiciando mejores relaciones entre el sector privado y el público.

Desde 1984, USAID ha desembolsado 13.6 millones de dólares a la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), una organización privada y apolítica fundada para facilitar el crecimiento económico. Con ayuda de los Estados Unidos FUSADES se esfuerza en mejorar el clima de inversiones.

El Programa para la Pequeña y Microempresa, por ejemplo, provee asistencia técnica y créditos a tales empresas; el Programa de Diversificación Agrícola le da asistencia técnica y de préstamos a agricultores para promover la exportación de productos agrícolas no tradicionales; el Servicio de Promoción del Comercio y la Inversión concede préstamos a operaciones de ensamblaje y a la industria ligera para exportaciones no tradicionales.

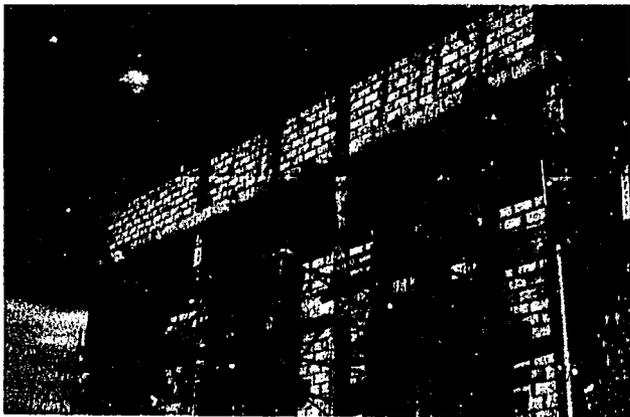
Estos programas son importantes para El Salvador porque sirven para identificar mercados externos, financiar estudios de factibilidad, proveer asistencia técnica y financiera e incrementar el conocimiento sobre exportaciones. Al cabo de un período relativamente corto de instrumentación, ya se están observando resultados. A través del Servicio de Promoción del Comercio y la Inversión, se han creado 5,000 empleos y se



FUSADES

"Por ser las microempresas tan numerosas y la piedra angular del sistema de la libre empresa, la atención que se les brinde bien valen nuestro tiempo y nuestras mejores ideas."

--El Administrador de USAID, Alan Woods



Fortaleciendo al sector privado



ha generado una inversión de 4.9 millones de dólares y divisas por 16.6 millones de dólares. Ello es alentador. Existiendo cooperación y medidas adecuadas de política económica, la mayoría de esos dólares serán reinvertidos.

FUSADES también ha cooperado con el Gobierno salvadoreño en la redacción de la Ley de Fomento de Exportaciones, la cual contempla incentivos para la inversión orientada a la exportación. Tal Ley también creó un centro que permite realizar los trámites de exportación de una sola vez.

Un sector privado revitalizado es imposible sin préstamos y divisas. La moneda local establece líneas de crédito y proporciona seguros contra ataques terroristas. Se han puesto a la disposición del sector privado de El Salvador más de 211 millones de dólares en préstamos y 48 millones en seguros. Este dinero financia empresas de manufactura ligera e inversión a largo plazo.

Para remozar una zona devastada por la guerra, pero esencial para la reindustrialización, la moneda local generada por el programa de balanza de pagos del año fiscal 1986 financia un Programa de Reactivación de la Zona Oriental por 48 millones de dólares. Cantidades adicionales de moneda nacional del programa del año fiscal 1988 se asignarán al oriente del país y se establecerán nuevas líneas de crédito para reactivar el centro geográfico de la nación.

Empresarios reinician sus labores y amplían sus negocios

Nuestra asistencia económica también ayuda a los pequeños empresarios. En el año fiscal 1987, desembolsamos más de 15 millones de dólares en préstamos a salvadoreños para iniciar o expandir sus propias empresas, a la vez que otras donaciones le permitieron a 11,000 personas mejorar sus empresas. El desarrollo de las pequeñas y microempresas es importante porque se

jóvenes salvadoreños adquirir experiencia práctica en el sistema de libre empresa. Además, en 1985 y 1986 el Programa de Becas para Centro América financió el entrenamiento de más de 200 pequeños empresarios. Estas personas ya regresaron a El Salvador y están trabajando en empresas salvadoreñas.



FUSADES

La ayuda de Estados Unidos brinda asistencia técnica y líneas de créditos para promover las exportaciones de productos no tradicionales

estima que representan el 99 por ciento de todas las empresas privadas no agrícolas en El Salvador, responsables del 59 por ciento de los empleos generados.

Juntos, el Gobierno de El Salvador y la Misión de los Estados Unidos apoyan el programa nacional de Empresarios Juveniles, una organización que ha permitido a 7,850

Los programas gubernamentales para vigorizar al sector privado empiezan a surtir efecto. El decrecimiento económico de principios de la década de 1980 ha sido detenido y, aunque el crecimiento no sea vigoroso, la crisis de confianza causante de la fuga de capitales ha disminuido y las relaciones entre el sector privado y público son de mayor cooperación.

Ampliando los Beneficios del Crecimiento

Los beneficios del crecimiento económico deben ser compartidos equitativamente, si los logros económicos y políticos han de mantenerse. Para ayudar al Gobierno a enfrentar las necesidades humanas básicas y a disminuir iniquidades tradicionales, los Estados Unidos apoyan programas que amplían los beneficios del crecimiento.

Apoyo a la Reforma Agraria. Durante siglos, los salvadoreños enfrentaron una gran desigualdad en la tenencia de la tierra. En 1980, el Gobierno Salvadoreño comenzó un programa de reforma agraria que afecta alrededor de una cuarta parte de la tierra agrícola nacional. La reforma fue decretada en tres fases:

-- Fase I. Esta fase expropió 469 propiedades pertenecientes a personas dueñas de más de 500 hectáreas e incorporó estas propiedades en 317 cooperativas formadas por los campesinos que trabajan en estas tierras.

-- Fase II. Proveyó una base para expropiar cualquier tenencia privada mayor que las 242 hectáreas establecidas por la Constitución.

-- Fase III. "La tierra para el que la trabaja" le dió a los antiguos colonos y arrendatarios la oportunidad de reclamar hasta 6.8 hectáreas de la tierra que trabajaban.



USIS

La distribución de la tierra...



"Porque no hay nada mejor que un monte, un rancho, un lucero."

El Ministerio de Agricultura promueve la reforma agraria.

Desde un principio, los Estados Unidos han apoyado la reforma con asistencia técnica y con financiamiento para la escrituración de las tierras, créditos para la producción e inversión agrícola, entrenamiento y actividades de extensión. La mayoría de esos objetivos han sido alcanzados. Es especialmente

piadas. Se han otorgado escrituras de propiedad sobre la tierra a aproximadamente 299 cooperativas y 51,000 exarrendatarios y colonos. Los programas de crédito han canalizado casi 100 millones de dólares en préstamos de producción a los beneficiarios de la reforma agraria.



Urbina - USIS

Campesinos reciben la buena nueva que la cooperativa está inscrita legalmente con sus nombres

notable el hecho de que el 23 por ciento de la tierra arable en El Salvador ha sido trasladada a los que antes fueran campesinos sin tierra, beneficiando directamente a medio millón de personas.

Los Estados Unidos proveyeron recursos a través del Proyecto de Apoyo al Sector Reformado, el cual compensó a la mayoría de los terratenientes cuyas tierras fueron expro-

Apoyamos los esfuerzos del Gobierno para distribuir más tierra a campesinos individuales. Una vez completada, se espera que la Fase III distribuya más de 96,000 hectáreas a más de 337,000 beneficiarios y sus familiares. Los beneficiarios, exarrendatarios y colonos, producen una cuarta parte del maíz y una quinta parte de los frijoles consumidos en El Salvador. Antes de la reforma agraria estas gentes tenían poco in-

centivo para invertir y conservar suelos. Hoy las inversiones para el mejoramiento de suelos y el incremento de la producción van en aumento.

El proceso legal de transferencia de la tierra y de compensación estará completado para fines de 1988. Esto asegurará el acceso de un 22 por ciento de la población rural pobre a un 23 por ciento de la tierra agrícola.



Brady

Fase III: la tierra para quien la cultiva



FUSADES

Beneficiarios de la Fase I: diversificación de la Cooperativa Cara Sucia produciendo para la exportación. La Misión de los Estados Unidos y el Gobierno Salvadoreño trabajan conjuntamente para unir a los agricultores de la reforma agraria en industrias domésticas y extranjeras del sector privado que les proporcionarán capacitación, mercados permanentes, tecnología y el crédito necesario para aumentar la producción y el ingreso.

Sin dudas, la reforma agraria ha contribuido a un clima político mejor. Los objetivos aún pendientes de la reforma agraria son aumentar la producción, la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores. La Misión de los Estados Unidos y el Gobierno salvadoreño trabajan en ello,

vinculando a los agricultores del sector reformado con industrias que les proveerán entrenamiento, mercados estables, tecnología y créditos. También auspiciamos una mayor independencia en la vida social y productiva de las cooperativas.



Brady

Familias campesinas de la Fase III: actualmente produciendo la cuarta parte de maíz y una quinta parte de frijol que se consumen en El Salvador. Ahora en su octavo año de implementación, la reforma agraria ha cambiado sus patrones sobre la tenencia de tierras brindando nuevas oportunidades para las familias campesinas. Los resultados aún no finalizados de la reforma agraria han sido aumentar la producción, la productividad y los ingresos de la pequeña empresa campesina.

Enfrentando las Críticas Necesidades de Salud. A principios de la década de los 80, los recortes de presupuesto y el incremento de la población desplazada hicieron peligrar la capacidad del país para suministrar servicios de salud. Las compras de medicinas y de equipo médico virtualmente cesaron y, en 1983, el Gobierno solicitó asistencia norteamericana.

La Misión respondió inmediatamente con el Proyecto de Revitalización del Sistema de Salud que dotó a El Salvador con más de 35 millones de dólares en medicinas indispensables, suministros farmacéuticos y equipo médico. Sentando bases para el más largo plazo, se asignaron recursos para modernizar los sistemas de abastecimiento, asegurar control de calidad de los fármacos y mejorar el mantenimiento de las instalaciones de salud. Qué efectos han tenido éstos sobre la salud?

Enfermedades para las cuales existen vacunas han disminuido o se han estabilizado entre los menores de cinco años. La difteria ha disminuido en un 50 por ciento, la tosferina en un 73 por ciento y el tétano en un 22 por ciento. El sarampión ya no se encuentra como una de las diez enfermedades transmi-



Brady

1,000 Salvadoreños reciben prótesis por medio de un programa de la USAID



URBINA - USIS

La asistencia económica de los Estados Unidos brinda medicamentos básicos al país

sibles más comunes y el paludismo ha sido reducido dramáticamente. Han aumentado tanto los niños sobrevivientes como su expectativa de vida. Es notorio que El Salvador no haya sufrido una epidemia en los últimos ocho años a pesar de la guerra civil y un terrible terremoto; ello se debe en parte a la ayuda norteamericana.

Los esfuerzos de USAID en materia de salud también incluyen apoyo a Agencias Voluntarias privadas tales como el Proyecto HOPE y Servicios Católicos de ayuda que trabajan con programas de sobrevivencia materno-infantil y al UNICEF para realizar campañas nacionales de vacunación.



Arvidson

Los trabajadores en salud aseguran el control de calidad de las medicinas

Mediante el Proyecto de Apoyo al Sistema de Salud, un programa iniciado en 1986, contribuimos a la transición de un programa público curativo hacia uno de salud preventiva, reforzando la habilidad del país para proporcionar eficientes servicios médicos primarios y explorar la contribución del sector privado.

Finalmente, varios proyectos pequeños, pero importantes, proveen tratamiento y miembros artificiales a las víctimas civiles de la guerra. Más de 300 amputados de extremidades inferiores han sido dotados de prótesis temporales por medio de programas financiados por los Estados Unidos.

Apoyo a la Planificación Familiar Voluntaria. Siendo una nación con más de cinco millones de habitantes en un área del tamaño de Massachussets, El Salvador es el país con la mayor densidad poblacional de América Latina continental. Desde 1983, la Misión de los Estados Unidos ha trabajado a través de instituciones públicas y privadas para auxiliar al Gobierno en la promoción de servicios voluntarios de planificación familiar.

En el sector privado, en 1987 la Asociación Demográfica Salvadoreña prestó servicios a más de 90,000 usuarios de la contracepción moderna. En el sector público el Proyecto de Dinámica de Población incrementó el número de parejas que utilizan contracepción moderna: de 255,000 en 1985 a 355,000 en 1987. Estas medidas ayudaron a incrementar la planificación familiar voluntaria en un 18 por ciento de 1986 a 1987.

Revitalizando la Educación. Debido a la guerra, 800 escuelas han sido abandonadas y aproximadamente 600,000 niños entre primero y sexto grado no tienen acceso a la educación. El Proyecto de Revitalización del Sistema Educativo, un esfuerzo de 50.6 millones de dólares comenzado en 1985, ayudó al Ministerio de Educación en la construcción y rehabilitación de casi mil aulas rurales beneficiando a 77,000 estudiantes.

El Proyecto, ahora en su tercer año, también ha entrenado a 7,900 profesores y ha dotado a casi 1,600 aulas con material edu-

Desde el inicio de las hostilidades, más de 800 escuelas han sido abandonadas y aproximadamente 600,000 niños pequeños no tienen acceso a la educación. Un proyecto de USAID ayudó a construir y rehabilitar alrededor de mil aulas proporcionándoles al mismo tiempo escritorios.



cativo, librerías y 48,000 pupitres. Le proporcionó equipo de mantenimiento a tres oficinas regionales y entrenó a 800 comunidades escolares en mantenimiento preventivo.

La respuesta de la comunidad a este proyecto ha sido entusiasta. Los padres de familia y los profesores utilizan su propio tiempo para restaurar y mantener sus escuelas, devoción que no se vería en una oficina centralizada. En un caso, los padres de familia repararon y pintaron pupitres escolares durante un período de cuatro semanas. De este modo, el proyecto alienta la participación comunal en la educación, una fórmula a ser tomada en cuenta por el Gobierno para la reducción de sus costos.



Arvidson

Estudiantes del Programa de Becas para la Paz regresan para contribuir al desarrollo de su país

La ayuda de los Estados Unidos promueve el desarrollo humano a través del Programa Centroamericano de Becas por la Paz (CAPS, por sus siglas en inglés), el cual envía a salvadoreños de escasos recursos económicos a los Estados Unidos para que se eduquen y al retornar puedan contribuir al futuro de su país. Los recursos van desde unas cuantas semanas de entrenamiento en universidades de comunidades hasta estudios de postgrado universitario.

Con su enfoque de pueblo a pueblo, el programa CAPS fortalece la amistad entre las dos Américas. Los estudiantes visitan pequeños pueblos y hogares particulares en los Estados Unidos, asistiendo también a eventos cívicos, culturales y deportivos.

Entre 1985 y 1989, aproximadamente 2,400 salvadoreños estudiarán en los Estados Unidos bajo el programa CAPS. Se proporcionarán fondos de 5.5 millones de dólares en el año fiscal 1988 y de 7 millones en 1989.



Brady

La asistencia de los Estados Unidos ha ayudado a construir y rehabilitar aproximadamente mil aulas escolares beneficiando a casi 80,000 niños

Fortaleciendo las Instituciones Democráticas

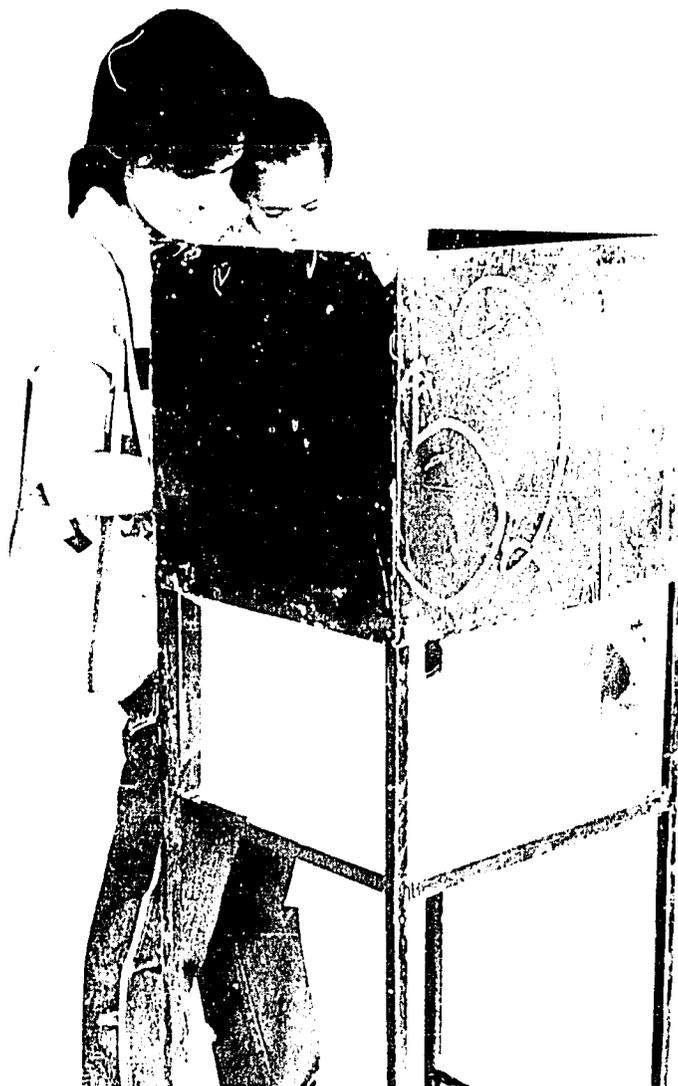
El Salvador sigue siendo una frágil democracia bajo una gran tensión. Si esta democracia ha de perdurar y propiciar el crecimiento económico, sus instituciones deben ser resguardadas y fortalecidas.

El Gobierno de El Salvador reconoce la importancia que para una sociedad democrática tiene un sistema judicial independiente e imparcial. Con ayuda norteamericana se inició un Programa de Reforma Judicial en 1984 con el que se trabaja para mejorar la administración y el desempeño técnico y legal del sistema de justicia penal.

La Comisión Revisora de la Legislación Salvadoreña coordina las reformas y se orienta a la depuración de aquellos procedimientos y leyes que mejorarán de inmediato el sistema penal existente, la defensa legal y detención, la reglamentación de la evidencia y el sistema de jurado.

Esta Comisión también sostiene foros públicos con Facultades de Derecho, y con agrupaciones cívicas y políticas, en los que se discuten las reformas. Estas sesiones son de gran importancia para un consenso. Se prevee la donación de 600,000 mil dólares a CENITEC, una entidad privada salvadoreña, organizada para estimular la participación pública en los asuntos legales de la nación y educar al público acerca del rol de la ley en una sociedad democrática.

También colaboramos muy de cerca con el Gobierno de El Salvador para mejorar la gestión administrativa y las instalaciones físicas de los tribunales. Un ejemplo son los aproximadamente 500 empleados de los tribunales que recibieron entrenamiento en El Salvador y en el extranjero sobre administración de tribunales, recabación y protección de evidencia, y procedimientos penales. Se ha establecido una Oficina de Defensores Públicos con 20 abogados para auxiliar a salvadoreños que no pueden pagar por asesoría legal. La Oficina ha ayudado a



La Prensa Gráfica

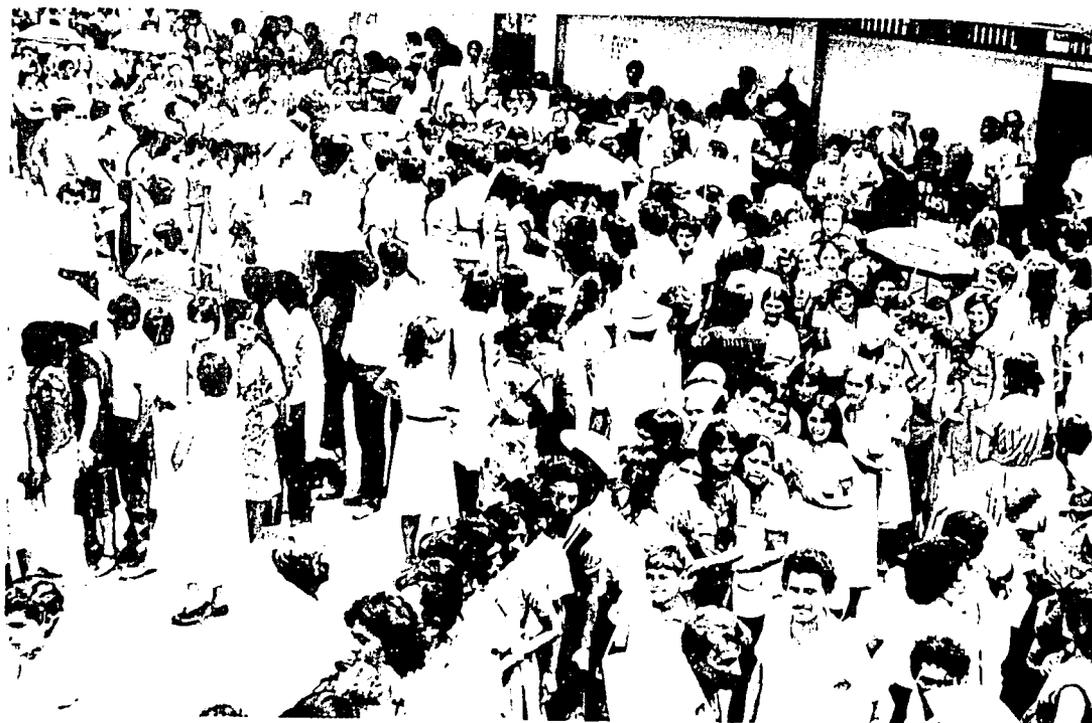
cientos de personas, muchas de las cuales hubieran sido indebidamente encarceladas. Adicionalmente, ya existen tres nuevas bibliotecas legales.

Fortalecer al Gobierno representativo es de vital importancia para que en El Salvador progrese la democracia. Para ayudar, los Estados Unidos proporcionaron en 1987 fondos para el entrenamiento de alcaldes, empleados municipales y líderes comunales en el diseño e instrumentación de proyectos comunitarios. Los participantes aprendieron a conducir cabildos y cómo responder más efectivamente a las necesidades de sus comunidades.

Para fortalecer el proceso democrático en El Salvador, los Estados Unidos apoyan al movimiento sindical democrático a través del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (AIFLD), por sus siglas en inglés). AIFLD ha ayudado a los trabajadores agrícolas a organizarse y colaborar en la reforma agraria. En 1987, nuestra ayuda se centró tanto en el movimiento sindical rural como urbano, financiándose 350 seminarios a los cuales asistieron más de 12,000 miembros. El Proyecto financió un

para que observadores extranjeros presencien el proceso electoral. Ayuda reciente le permitió al Gobierno depurar el registro (electoral) y desarrollar un carnet electoral laminado para las elecciones municipales de 1988.

La ayuda de los Estados Unidos continúa financiando a la Comisión de Derechos Humanos, que ofrece a la ciudadanía salvadoreña un marco de protección para interponer denuncias y personal para investigar



La Prensa Gráfica

A pesar de la oposición de la guerrilla: cuatro elecciones nacionales, libres y abiertas, desde 1982

centro de capacitación en albañilería y varias de las organizaciones participantes patrocinan programas de alfabetización que cubren a unas 1,500 personas por año.

A pesar de la oposición de la guerrilla, en El Salvador se han realizado cuatro elecciones libres y abiertas a nivel nacional desde 1982. La Misión de los Estados Unidos contribuye a la integridad de esas elecciones ayudando al Consejo Central de Elecciones a desarrollar un sistema moderno y automatizado de registro electoral y con arreglos necesarios

las. El personal militar recibe ahora entrenamiento sobre derechos humanos. Este entrenamiento es obligatorio para todos los oficiales de los tres cuerpos de seguridad pública. En los últimos tres años la violencia se ha reducido a una fracción de los niveles previos, mejoría en derechos humanos que es reconocida por organizaciones internacionales y por la Iglesia Católica de El Salvador.



Brady-FUSADES

Brindando a los productores métodos actuales de producción y ayudando a los campesinos por medio de la exportación

Mirando Hacia Adelante - Cambios y Desafíos

El Salvador es hoy un país diferente a ocho años atrás. Un Gobierno democrático ha propiciado reformas sociales y económicas. Juntos, los Estados Unidos y El Salvador diseñan e instrumentan programas basados en las reformas.

Para ello, seguimos una estrategia dual dirigida a las necesidades de corto y largo plazo del país. Nuestros esfuerzos a corto plazo continúan centrándose en la estabilización económica y probablemente permanecerán vigentes hasta 1990; nuestros esfuerzos para el largo plazo están diseñados para promover el crecimiento económico sostenido y guiarán nuestra ayuda hasta 1992 y posteriormente.

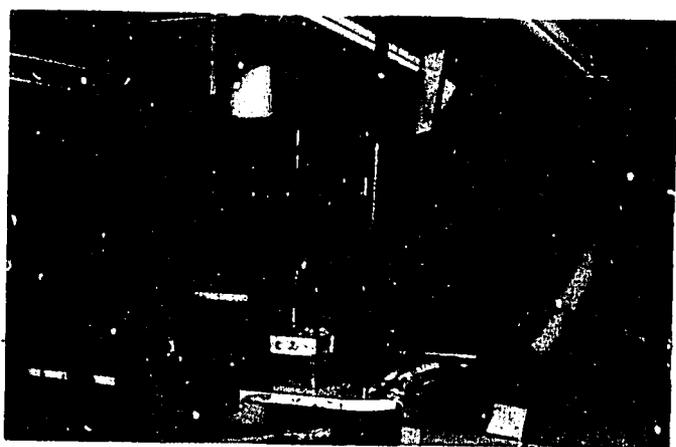
A corto plazo, la ayuda norteamericana continuará apoyando la balanza de pagos a

la vez que asiste al Gobierno a implementar ajustes estructurales necesarios. La ayuda de los Estados Unidos comprará medicinas y equipo médico, repondrá infraestructura vital dañada por la guerra, proveerá una "red de seguridad" para los desplazados y reconstruirá y reparará escuelas. Pero ha llegado el momento de trascender estos programas, consolidar logros y orientar los proyectos hacia direcciones de más largo plazo que promuevan el crecimiento y el desarrollo económico.

Si El Salvador ha de progresar, deberá producir para la exportación. Consciente de ello, el Gobierno está creando y expandiendo zonas de libre comercio con instalaciones industriales para la manufactura ligera y servicios de exportación. Los Fondos de Ayuda Económica y recursos de mo-

neda local financian el desarrollo de una zona de libre comercio por parte del sector privado. Esto aumentará la capacidad del país para competir en los mercados extranjeros, generar empleo y promover la captación de divisas.

El Proyecto de 51.4 millones de dólares de Estabilización Industrial es nuestro primer gran esfuerzo en esta área, está agilizando los procedimientos de exportación y desarrolla una red de información sobre mercados externos. La iniciativa de un parque industrial de 24 millones de dólares ayudará a incrementar la captación de divisas y las oportunidades de empleo o mediante el desarrollo de infraestructura y mercadeo a fin de atraer clientes. Un proyecto de privatización durante el año fiscal 1989 proveerá los recursos financieros y humanos requeridos por el Gobierno para privatizar activos estatales con bajos rendimientos.



Generando oportunidades de exportación para empresas salvadoreñas



Brady

Promoción de la mano de obra de bajo costo, productividad salvadoreña

Para lograr crecimiento a largo plazo en el sector agrícola, los agricultores deben diversificar su producción. Los proyectos de desarrollo actuales acentúan la producción, el procesamiento y la comercialización de productos agrícolas no tradicionales. En 1986, comenzamos el Proyecto de Administración del Agua, un esfuerzo de 18.7 millones de dólares que provee sistemas de irrigación a fincas para que produzcan renglones de exportación de alto valor tales como flores, melones, camarón y ajonjolí. En 1987, le dimos seguimiento con el Proyecto de Desarrollo de la Empresa Agrícola, que ofrece recursos a agricultores, cooperativas y empresas privadas para procesar y comercializar productos de exportación no tradicionales. Este esfuerzo, por sí solo, se espera que genere unos 6,000 años-hombre de trabajo y más de 21 millones de dólares en divisas.

Futuros programas agrícolas suplirán a los agricultores con métodos técnicos mejorados de cultivos y vincularán a las cooperativas de la reforma agraria con mercados de exportaciones no tradicionales. Por ejemplo, una transferencia de tecnología e investigación les enseñará técnicas modernas de cultivo, mientras que un proyecto de agricultura comercial (aún en etapa de planea-

ciones. A través de un proyecto de 15 millones de dólares los Estados Unidos ayudan a capacitar a salvadoreños en las técnicas más requeridas por el sector privado. El proyecto establecerá programas de entrenamiento en 25 áreas ocupacionales, según la demanda, y entrenará a 2,300 personas para trabajos en el sector de exportación no tradicional.



Arvidson



Arvidson

Producción, procesamiento y mercadeo de productos no tradicionales

ción) pondrá en contacto a los productores con empresas de procesamiento de productos agrícolas. Programas como éste, tienen potencial para incrementar las ganancias y ofrecer una vía por la cual los beneficiarios de la reforma agraria pueden incorporarse al sector no tradicional de producción.

El sector educativo de El Salvador está igualmente en posición de apoyar el nuevo modelo económico impulsado por exporta-

El Salvador reconoce que debe realizar su muy productiva mano de obra de bajo costo. También debe generar oportunidades para empresas conjuntas que con empresarios salvadoreños se proyecten a mercados externos. Existen incentivos para la inversión extranjera. No obstante, funcionarios de los Estados Unidos y de El Salvador discuten legislación adicional que despeje el camino para el establecimiento de empresas de exportación. Facilidades en parques in-

dustriales, créditos, entrenamiento, asistencia legal y organizativa, y seguros por riesgos de guerra, disminuirán el período entre la decisión de inversión típica y una operación rentable.

El crecimiento económico es, por supuesto, un proceso mucho más largo que la estabilización económica, y el desarrollo de la

democracia es mucho más arduo que una reforma judicial. Se requiere perseverancia y paciencia, una estrategia visionaria y la disposición de encarar riesgos. Hay que tener presente que el crecimiento económico y el desarrollo democrático son las metas más importantes de nuestra sociedad, a la vez que constituyen un desafío fundamental.



Al frente, el Puente del Ferrocarril, a menudo dañado por la guerrilla. Al fondo, en donde una vez estuvo el Puente de Oro, está ahora el puente Bailey más largo del mundo. Los puentes existen actualmente como resultado de la ayuda de los Estados Unidos a El Salvador, y una amistad entre los dos países.